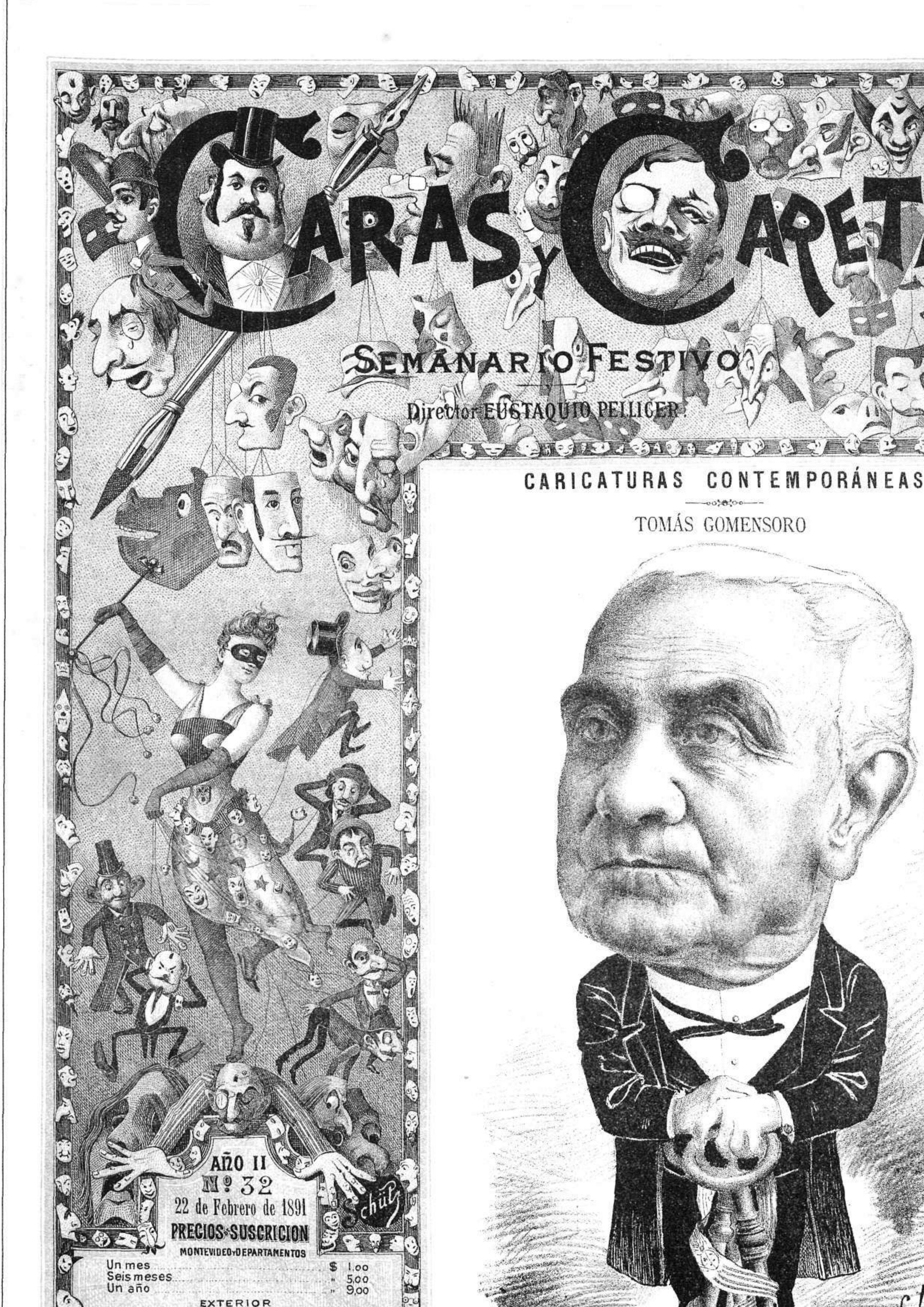


CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

TOMÁS GOMENSORO

Es á carta cabal un hombre honrado,
condicion por la cual ha conseguido
llegar hasta la cumbre del Estado
y á todas las alturas que ha querido.
(El porqué de exhibirle con tres llaves
no le digo, lector, porque le sabes).

AÑO II
Nº 32
22 de Febrero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centesimos ÷ Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

© Biblioteca Nacional de España

SUMARIO



La palabra presidencial, lanzada á viva voz primero y por medio de tipos (tipográficos) despues, nos ha demostrado el domingo último, si nó que estamos en el mejor de los mundos, cuando menos á un palmo de distancia.

Todo eso de que nuestra situacion económica era precaria, y de que los derechos políticos no tenian libre ejercicio, y que el sufragio legal habia muerto para siempre, eran puras visiones producidas por nuestro pesimismo ingénito, en colaboracion con nuestra supina ignorancia.

Basta recorrer á *vuela ojo* el Mensaje leido en la *overtura* de las Cámaras para convencerse de ello.

«La República está en paz, al amparo de sus instituciones que fielmente cumplidas, garanten á todos los habitantes del país el libre ejercicio de sus derechos políticos y civiles.»



¿Ven ustedes como es falso que se haya ejercido coaccion en las elecciones pasadas, hasta el punto de atropellar á mano armada á los electores en algunos departamentos?

¿Se convencen de que los diputados y senadores electos, lo han sido por la soberana voluntad del pueblo y solo en gracia de los méritos que este les había encontrado para representarle?

¿A qué tanta algarada por ver á Varela y á Peña, verbigracia, con mayoria de votos?

¿Acaso es incompatible con la honestidad política un bigote muy espeso?

¿Influyen algo las adiposidades en la moral de un ciudadano?

Nada de eso. Lo que sucede es que á esos señores, como á otros muchos de los elegidos, les tiene ojeriza el país por suponerles *clavos nacionales* y ahí está la causa de que no se comprenda su exaltacion á las Cámaras, sino por medio del fraude electoral.

Conste, pues, que todos los habitantes del país han estado en el ejercicio de sus derechos, tan garantidos como puedan estarlo los pesos mejor colocados sobre hipoteca.

Y sigamos al Mensaje, que ahora nos vá á explicar el motivo de que nos veamos sin un *vintén*.

«Nada de extraño tiene que esta crísis económica haya revestido proporciones de magnitud; la explicacion se encuentra fácilmente en el cumplimiento de las leyes naturales sin necesidad de atribuirla á causas extraordinarias.»

Ahí está bien clara la causa de la crísis. La creíamos provocada por el cumplimiento de *conformes* y cuentas de todo género, y no habia nada de eso. El único cumplimiento que nos agoviaba y continúa agoviándonos es el de las *leyes naturales*, por poco *natural* que nos parezca la cosa.

¡Quién nos habia de decir que el recibo de la casa, la cuenta del almacenero, y las facturas que por diversos conceptos chancelábamos, ó dejábamos por chancelar, todos los meses, eran *leyes naturales*, disfrazadas de documentos de crédito!

¡Y que la inconversion del Banco era otra ley natural, con la máscara de papel fiduciario!

¡Y que los dineros extraidos del mismo establecimiento de crédito, eran tambien leyes naturales, bajo la humilde apariencia de despilfarros!

Aún acusa otro orígen la crísis, que no tiene nada que ver con el que nosotros le atribuimos.

«Es la consecuencia lógica del desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad, del aumento de nuestra poblacion, del crecimiento de la riqueza pública y privada, (esto no lo debe decir el Mensaje por nosotros), de la extension de nuestras relaciones comerciales, en fin, de nuestro organismo económico y financiero.»

¡Una infinidad de consecuencias, sin contar con las que estamos sufriendo por consecuencia de ellas!

Lo que no se explica, sino por un milagro de Dios, es como con tanta consecuencia lógica, ha podido quedar un centésimo en toda la República.

Para conjurar la crísis, el Mensaje indica el camino que se debe tomar.

¡Nada de nombrar ministerio, ni de hacer economías, ni de gravar al comercio con impuestos!

¿Nos perjudica el desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad? Pues ¡abajo el *Club Uruguay!* ¡no mas *Centro Gallego!* ¡fuera la *Parva Domus Magna Quies!*

¿Es otra consecuencia lógica de la crísis el aumento de nuestra poblacion? Pues ¡á tomar viento fresco los inmigrantes! ¡que se manden mudar todos los que hayan venido al país despues del año 1800! ¡Viva el celibato!

¿Produce escasez de plata la extension de nuestras relaciones comerciales? Fácil remedio; ¡circunscríbanse á las que permita el rádio de la poblacion! ¡Pena de la vida al que se le sorprenda *infraganti* conversando con algun pulpero establecido mas allá de la Union!

«Las crísis—agrega el Mensaje—son, puede decirse, enfermedades de crecimiento »

Tiene mucha razon; lo observamos en Casey. Cuando este señor, segun el rumor público, empezó á verse apurado de fondos, tenia cerca de tres metros y medio de altura, es decir, dos cuartas mas que cuando vino de Buenos Aires.

¡Ese estiron le costó perder la fortuna!

«Los paises pobres, los paises sin comercio y sin crédito, que viven aislados dentro de sus fronteras, no conocen esos grandes sacudimientos económicos.»

Se comprende; viven en un sacudimiento seguido, que les priva de experimentarle en fracciones.

«El Gobierno actual no tiene responsabilidad alguna en esta crísis.»

¡Qué la ha de tener! Ya hemos convenido en que el verdadero culpable de todo es el cumplimiento de las leyes naturales.

«....se ha esforzado por atenuar sus efectos, apresurando su solucion por cuantos medios ha tenido á su alcance.»

Ní lo uno ni lo otro se puede negar. Hace 15 ó 20 dias se pagaron religiosamente los sueldos de Setiembre á casi todos los empleados de la Nacion, para que no se apercibieran de los efectos de las crísis y en cuanto á lo segundo, bien públicas son las gestiones que hace el Gobierno para sacar plata de donde la dén á rédito y para que Montero le siga prestando el concurso de su sabiduría económica.

«Las crísis son manifestaciones de la evolucion social y obedecen en su marcha á leyes fijas (parece anómalo á simple vista que leyes *fijas* puedan ir *en marcha* con nadie, aunque sea una evolucion social) que determinan sus tres períodos característicos: de elaboracion, (la de pan ya casi no es ley) de estallido (¡¡¡pum!!!) y de desaparicion.»

Debemos estar en este último período característico á juzgar por los comerciantes que se fugan, los deudores de toda clase que se hacen humo, y los diarios que se pierden en el Correo.

No se oye hablar mas que de desapariciones.

Como última explicacion de la crísis dá el Mensaje la de faltarnos moneda para las transacciones.

Esto, que parece tan sencillo, no se le habia ocurrido á nadie. Sabíamos que no podiamos pagar, ni gastar un *cobre* en nada, pero no sabiamos por qué. ¡Si somos lo mas tontos!....

Dice tambien el Mensaje que la proporcion de la moneda metálica entre nosotros es de 10 pesos por cabeza.

Suponemos que se habrá referido á épocas normales, porque, en la presente estamos muy lejos de esa proporcion.

Apenas saldremos á un par de vintenes un habitante con otro ó por cada diez habitantes.

Descubierta la crísis en su raiz,—gracias á nuestro Gobierno salvador que se ha tomado el trabajo de hacerlo á fuerza de tinta y de carillas,—solo nos resta sufrir sus efectos con el consuelo de saber que somos pobres por exceso de desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad y, en una palabra, por plétora de vida.

A falta de pan con que pasar el tiempo, hasta que la ruptura de relaciones comerciales y la despoblacion, nos permitan salir de la crísis y estar en auge, podemos entretenernos viendo llevar al terreno de la práctica las reformas que anuncia el Mensaje, referentes al ejercicio del sufragio, á la Administracion de Justicia, y á la Instruccion Pública.

Respecto de las primeras, dice:

«Es necesario legislar el derecho de sufragio, garantiendo la verdad y la pureza del voto en la inscripcion, en la votacion y en el escrutinio.»

Es decir, legislar el derecho del sufragio sobre las mismas bases que se ha ejercido últimamente. ¿No es eso?

La Justicia, dentro de muy poco tiempo se administrará buena, pronta y barata.

Vá á concluir por ser una diversion como otra cualquiera, el pleitar.

¿Y lo que promete ser la Instruccion Pública con los textos espirituales declarados oficialmente?

Antes de un año no habrá alumno en la Universidad que no sea *espiritista ó espirituoso*.

«Los resultados que ya se palpan de la educacion materialista entre nosotros, empieza á alarmar profundamente á todos los que examinando de cerca los hechos, transportan sus consecuencias ineludibles al porvenir de nuestro país.»

Es el Evangelio lo que dice el Mensaje. Nuestra juventud escolar de algun tiempo á esta parte se manifiesta poco temerosa de Dios: juega al billar, bebe anís puro, empeña el reloj y no se acuerda jamás de hacerse una cruz en la boca cuando bosteza, como importándole un bledo que le entre por el exófago una legion de diablillos con rabo y todo.

Con tales principios llegan á hombres, y ¡es claro! acaban por no creer en Dios ni en el Gobierno, ni en nada, aunque en materia de conocimientos demuestren haber aprovechado los cursos.

¡Nada, nada! ideas espiritualistas y lo demás á lugar secundario.

Despues de todo, ¿qué falta hace la ilustracion para pasar por hombre ilustrado?

El actual Inspector General de Instruccion Pública, por razon del puesto, se le supone la primer potencia para la enseñanza.

Y sin embargo, no ha tenido nunca el honor de tratarse con la ortografía.

Cerramos estas líneas felicitando al autor del Mensaje por el descubrimiento que ha hecho del microbio de la crísis, y al país por el medio sencillo de que ahora dispone para salir de ella, sin necesidad de recurrir á la moralidad de los Poderes Públicos.

¡¡Viva la crísis del progreso!!!

¡¡¡Viva el progreso de la crísi !!!

EUSTAQUIO PELLICER



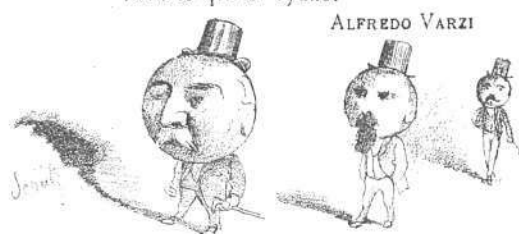
DÉCIMA CALDERONIANA

Cuentan de Succi que un dia
Tan económico estaba
Que solo se alimentaba
De un liquido que bebía.

© Biblioteca Nacional de España

¿Habrá otro, entre sí decía,
Mas ayunador que yó?
Y cuando el rostro volvió
Halló la respuesta viendo....
Que iba un celador comiendo....
Todo lo que él ayunó.

ALFREDO VARZI



Los ignorantes

Van ustedes á decirme que son muchos, ¿no es verdad?

Corriente; pero yo suplico á ustedes que descuenten algo del número en que aproximadamente los calculen, porque he averiguado que los ignorantes de buena fé andan por ahí diciendo que son mas de los que son en realidad; no por el deseo de rebajar el grado de saber de nuestro país, sino por la vanagloria de decir que pertenecen á un cuerpo numeroso.

Hay hombres á quienes no se les dá un bledo ser ignorantes, con tal de que se diga de ellos que pertenecen á un gremio que cuenta por millones los afiliados.

Los ignorantes viven divididos en grupos, y los de cada grupo no pueden ver ni pintados á los de los demás.

Los grupos son varios; pero yo, para no hacer demasiado extenso este artículo, los dividiré en tres.

—

Ignorantes felices.

A este grupo pertenecen los que, á fuerza de ser ignorantes, ignoran hasta que lo son.

No saben que el mundo se divide en gente que sabe y gente que ignora.

No averiguan el por qué de las cosas.

Les calienta el sol y les resfresca el agua; pero no saben por qué, ni saben que hay quien lo sepa.

Para ellos el telégrafo se reduce á unos palos y á unos alambres.

Tiran el trigo en el surco, preparan la tierra y recogen la cosecha cuando está en sazon, y no saben qué mision tiene la semilla ni qué efectos produce en ella el calor y la humedad.

Con tal hierba se quita tal enfermedad, y aquí hace punto para ellos la medicina.

Llevan su contabilidad en la memoria, la apuntan con rayas en la pared, ó con garbanzos ó lentejas envueltos en papelitos.

No tienen mas reloj que el sol, ni mas Calendario que el cielo.

Saben el Padre-nuestro, y les basta para salvarse.

Confian descansar en la otra vida, y están contentos con ese porvenir.

Todo lo que no entienden lo consideran sobrenatural.

Aunque no están muy enterados de la clasificacion, saben que hay brujas, duendes, trasgos, aparecidos, milagros, avisos del cielo y recados del infierno.

Se encuentran, en fin, como debió encontrarse el hombre en las sociedades primitivas.

Y, en fin, son felices porque ignoran que hay desgracias y satisfacciones.

—

Ignorantes sin saberlo.

Si no fuera por la vanidad, se les podria tolerar á éstos; pero, sin ser perjudiciales, se hacen fastidiosos en ocasiones, porque ellos ignoran que son ignorantes, y afectando una modestia ilimitada, tienen la inmodestia de creer que lo saben todo.

No estudian, porque no lo necesitan á su modo de ver.

Estos son los que andan diciendo que estamos atrasados, y los que tienen envidia de los ingleses, de los alemanes, de los rusos, etc.

A los enfermos no les aconsejan que llamen al médico, «porque todos los médicos son unos ignorantes.»

Si se les oyera y se les dejara proponer, el país estaria bien gobernado; porque cada uno de ellos tiene su plan de gobierno, que habia de salir á las mil maravillas.

Todos los fenómenos de la naturaleza se los explican muy bien. Saben que en invierno hace mas frio que en verano porque en verano hace mas calor que en invierno.

Para cada dolencia tienen una medicina.

Para el reuma, aceite de lagarto frito.

Para el dolor de muelas, cortarse las uñas.

Para las tercianas, un atracon de sandía.

Son en fin, unos sabios convictos y confesos, que andan por ahí compadeciendo á la humanidad porque no los consulta en todos los casos.

Hay que advertir que tienen puntas y ribetes de profetas. «¡Ya decia yo que eso tenia que suceder!»

En algunas ocasiones entretienen; pero por regla general fastidian, porque tienen un consejo para cada caso, y hacen un caso de cada circunstancia, por insignificante que sea.

—

En cuanto al otro grupo, el de los ignorantes á sabiendas.... esa ya es harina de otro costal.

Estos están convencidos de que son ignorantes, y de que hay quien sabe mas que ellos; y así como el hombre que tiene una enfermedad crónica é incurable se hace huraño é irascible, el que sabe que está condenado á ignorancia por toda su vida, se convierte en el hombre más insufrible del mundo.

Estudia poco y sin fruto, porque como es ignorante por naturaleza, el estudio en su imaginacioe, como la semilla arrojada al fuego, no fructifica.

Odia, por lo tanto, á muerte á todo el que sabe algo ó es útil para alguna cosa, y se pasa la vida queriendo convencer á las gentes de que todos son tan ignorantes como él.

Todas las obras de la inteligencia le parecen malas; es decir, dice que le parecen malas, porque en realidad piensa otra cosa.

Quiere imitar lo bueno y lo bello; y como le sale malo y deforme, se enfurece y lo paga el primero que encnentra á mano para hincarle el diente.

Su única satisfaccion es encontrar otro que le diga que sabe tan poco como sabe él.

Si pudiera nivelar la inteligencia de los hombres, los haria á todos ignorantes para que nadie le sobrepujara.

Es fecundo en hablar, maestro en maldecir, perito en el insulto y gran manejador de ódios.

Cuando encuentra dos hombres que no simpatizan, él los empuja para que choquen, diciendo: «A ver si se estrellan, y esos dos menos tengo á quien odiar.»

Si le hacen un favor, lo paga con una ingratitud, porque presume que el que le favoreció solicitó de este modo benevolencia.

Nace de cabeza, vive á disgusto y muere rabiando de envidia y diciendo: «Sé que no sé nada: ¡ojalá lo hubiera ignorado toda mi vida!»

Compadezcámosle y huyamos de él, porque muerde sin conciencia, y al alargarle la mano en señal de amistad, seria capaz de morderla y arrancar tajada.

—

En vista, pues, de los ligeros apuntes que anteceden, el autor de este artículo pretende aconsejar á sus lectores que estudien siempre, que aprendan de continuo.

Que no estén nunca ociosos los sentidos, para que la inteligencia cumpla la natural ley de la progresion.

La peor de las esclavitudes es la ignorancia; aunque esto ya se ha dicho antes y con más autoridad que ahora.

M. M.



El olvido

Los olvidos son quimeras
que entre cosas pasajeras
se deslizan en la vida;
el que ama y dice que olvida
es porque no ama de veras.

¿Quién olvida el embeleso
que causa un amor prolijo
si en red de amor está preso,
ni qué madre olvida el beso
primero que dió á su hijo?

¿Ni quién, en tierras extrañas,
olvida su pátrio suelo
y no guarda en sus entrañas
el recuerdo de su cielo,
de sus rios y montañas?

¿Ni qué marino que insano
sufrió un naufragio inhumano
por un momento olvidó
la tabla que le salvó
en mitad del Occeano?

¿Qué mujer olvida impura
la fecha en que con presteza
vió marchita en su amargura
con la flor de su hermosura
la flor ¡ay! de su pureza?

¿Ni quién olvida un dolor?
¿ni una terrible venganza?
¿ni quién olvida un temor?
¿quién olvida una esperanza?
¿quién no recuerda un amor?

Y en fin, para terminar:
yo que el olvido zahiero
¡oh, contraste singular!
nunca me puedo acordar.....
de pagar á mi casero.

ALELUYA

TEATROS



La Compañía Infantil, que actuaba en el Politeama Oriental, dió el mártes su última funcion á beneficio del popular actor cómico Eduardo Carmona, que como se sabe tiene su *cuartel general* establecido en Montevideo.

Carmona, como era de rigor, tomó á su cargo lo mas importante del programa, compuesto de las siguientes piezas: «Casado y soltero» «Música clásica», «El apuntador» (monólogo original del beneficiado) y «La Gran Via».

En «Casado y soltero» los pequeños artistas y en particular la niña Isabel Costa, cosecharon muchos aplausos. siendo inútil decir que lo propio hizo Carmona en la intepretacion de las piezas restantes y en «La Gran Via» en que hizo uno de los *ratas*.

La Compañía Infantil se ha trasladado al teatro San Felipe donde dará un corto número de representaciones.

⁂

Anoche debió tener lugar en el Politeama de la calle Queguay el estreno de la Compañía ecuestre y de dramas criollos que dirige el aplaudido artista de circo, Podestá, mas conocido por *Pepino el 88*.

El ámplio coliseo de Crodara y Carbone, siempre favorecido por el público, se ha transformado completamente para que ofrezca la mejor disposicion al espectáculo.

A semejanza del Politeama de Buenos Aires, tendrá todas las ventajas de los circos, sin tener los inconvenientes que han hecho siempre molesta la asistencia de las familias á ellos.

La compañía Podestá-Scotti ha tratado de proporcionarse comodidad y amplitud, especialmente para la representacion de los dramas criollos, género nuevo entre nosotros y cuya iniciativa en él corresponde al artista Podestá, clown, pruebista y actor á la vez, que en todas las fases descuella, demostrando un talento de comprension poco comun.

El programa del estreno, era acrobático, ecuestre y funambulesco.

Próximamente empezará la representacion de los famosos dramas criollos.

CALIBAN



Epitafios

«Aquí yace un diputado,
que de emocion se murio,
porque al ser interpelado
se vió el pobre precisado
á contestar *sí* ó *nó!*»

—

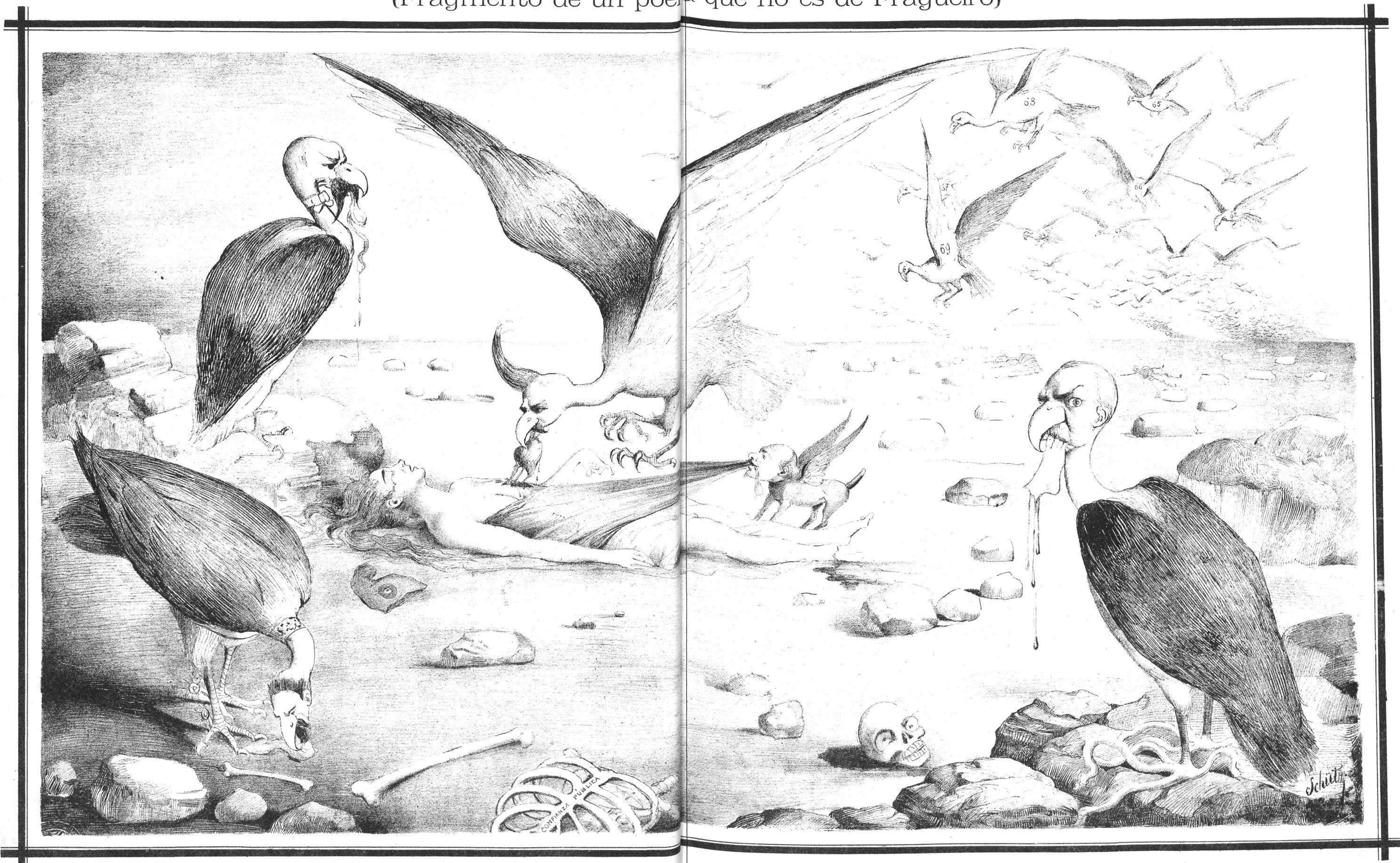
«Descansa bajo esta losa
la que fué con sus virtudes
buena madre y fiel esposa.»
(Lo de madre, no lo dudes;
lo de fiel... es otra cosa.)



© Biblioteca Nacional de España

LOS BUITRES

(Fragmento de un poema que no es de Fragueiro)



© Biblioteca Nacional de España

Aquí yace don Vicente,
hombre activo de tal modo,
que por ser activo en todo
hasta murió de repente.

—

«¡Adios, único bien que el alma adora!
¡Adios, mi dulce amor! ¡Esposa mia!
¡Ay! La parca traidora
me roba para siempre la alegria.»
Nota—El esposo, autor de esta elegia,
Mató de una paliza á su señora,
¡Fiese usted ahora!...

V. A.



A las *toilettes* impuestas por la moda para el próximo invierno y qne actualmente tiene en uso la mujer europea, tenemos que agregar las siguientes:

Redingot de faya y terciopelo—Todo el redingot es de faya, y solo las mangas de terciopelo, unidas en la espalda en forma de manteleta por pasamanerias de seda y oro, y terminadas por fleco. Cuello alto, guarnecido de pluma, que se prolonga por delante hasta el fin del abrigo. Sombrero redondo de terciopelo negro con el ala ondeada y grupo de plumas.

Vestido de paño beige—El vestido princesa está abierto al costado sobre quilla de paño blanca bordada, unida encima de la falda con terciopelo mordoré y hebillas de oro: el mismo adorno recoge en los costados la amplitud del cuerpo, y se repite en el bajo de la manga: cuello alto bordado.

Chaqueta Luis XV—Falda lisa, ligeramente drapeada sobre un bordado de lana y oro, colocado sobre trasparente de seda cruda, como el color del paño de la falda. Chaqueta Luis XV, de terciopelo azul, con aldetas añadidas, y cuello Médicis y solapas de paño blanco con trencillas de oro.

Redingot de paño y terciopelo—Este abrigo largo, de paño rojo oscuro, lleva todo el centro de atrás de terciopelo negro, como los dobles delanteros que figuran casaca por delante, guarnecida de piel; mangas de paño rojo con brochado negro y bordado de pasamaneria en los delanteros, que van orillados al borde de piel ó pluma. Sombrero redondo de fieltro con plumas.

Redingot de paño tórtola—Está entallado por delante y por detrás, y guarnecido de piel ó pluma negra á voluntad; esclavina y mangas de matelassé forradas de seda y con igual adorno. Sombrero de fieltro negro con drapeado tórtola y plumas negras.



Casaca de paño serpiente—Está cerrada al costado con botones de terciopelo negro, y se completa con cuello y solapa bordados de pasamaneria negra. Sombrero de terciopelo verde con grupo de plumas.

Nuestro grabado representa la *chaqueta de terciopelo y paño*—La chaqueta, de terciopelo negro, va orillada de pequeña pasamaneria acero, que sube por el centro de la espalda y borda el cuello alto; las mangas, con puño, van sembradas de clavos de acero, y dos volantes de paño gris forman hombrera y esclavina: falda de paño gris y capota de terciopelo gris y negra.

Casaca de paño brochada y lisa—Es un verdadero paletot de Otoman negro, con tablas desde el talle, adornada en el cuello y por delante de plumas de gallo; mangas brochadas de terciopelo con igual adorno, y fleco de pasamaneria en la costura exterior: falda de paño madera y sombrero *Toque* de terciopelo con plumas.

MADAME POLISSON



¿Cuál de las dos?

«Mi querido amigo Arturo:
dispensa si te molesto,
pero te creo dispuesto
á sacarme de un apuro.

Hoy acabo de llegar
procedente de Paris,
y te juro á fé de Luis
que me empiezo á enamorar.

Estuve á verte en tu casa,
mas no he logrado encontrarte,
y ahora quiero consultarte
cierta duda que me abrasa.

Y es que en tu zagüan he visto
dos mujeres hasta allí,
de esas que si dan un *Sí*
vuelven loco á Jesucristo.

Hija y madre deben ser,
pero te juro por Dios,
que elegiria... á las dos
si tuviera que escojer.

Es la madre una jamona
que con su belleza incita,
y es la niña tan bonita,
tan retrechera y tan mona...

Por si son vecinas tuyas
te lo he querido decir
para poderte pedir
que me dés noticias suyas.

Yo, casi, casi, te juro
que ellas son... poco señoras,
mas son tan encantadoras,
tan bellas, querido Arfuro,

Que no puedo rechazar
la maldita tentación,
y aunque gaste un *fortunón*
algo en limpio he de sacar.

Según me ha dicho un hortera
la madre se llama, Luisa,
y la niña, Basilisa.
Sin más, tu respuesta espera
el que siempre te ha estimado
que es tu amigo.—LUIS.

Postdata.

Has cometido una errata
gravísima. Te has casado.

Ya podré, Arturo, despues
conocer á tu señora.
Me contento por ahora
si me pones á sus piés.»

—

«Madrid tal... Señor don Luis:
si acaso le veo á usté
le pego tal puntapié
que vá otra vez á Paris.

Estoy por la rábia negro,
mi mujer es Basilisa,
y la bella doña Luisa
es la mujer de mi suegro.

Por consiguiente, le juro
que si aquí le vuelvo á ver,
voy con usté á cometer
algun burricidio.—ARTURO.»

JUAN DE URRAZA



Hablar con propiedad

Pocos son los que essriben con propiedad.

Y mucho menos los que hablan.

Prescindiendo de las necedades que se dicen y escriben con desdoro de la gramática y del buen sentido, la mayoria de las personas ilustradas, admitiendo que hablen bien, no hablan, sin embargo, propiamente.

Esto es debido al abuso de las palabras sinónimas, que aunque se aproximan mucho al sentido de las palabras que se quieren expresar, no significan propiamente lo mismo.

Para distinguir unas palabras de otras se requiere un detenido estudio filológico, que no todo el mundo tiene tiempo é ilustracion literaria para hacer.

Yo tengo un amigo, chapado á la antigua, y escéntrico como pocos, que tiene la monomania mas rara que ustedes se pueden imaginar: la monomania de hablar bien.

Mejor dicho de hablar con propiedad.

Para él estan demás los modismos, las metáforas y los sinónimos, por que nunca los emplea.

Es lo que decimos vulgarmente de todo aquel que habla poco: hombre de pocas palabras.

El llama á las cosas por sus nombres: al pan, pan, y al vino, vino, y de ahí no hay quien le apee.

Si le encuentran ustedes en la calle y le preguntan: ¿Donde vive usted? Les contestará con el mayor aplomo:

—En la calle.

Y tiene razón, porque en el mismo momento en que se le ha interrogado, vive en la calle y no en otro punto.

Si ustedes desean saber donde tiene su habitacion mi amigo, deben preguntarle: ¿Dónde habita usted? para que este les diga las señas de su casa.

Por mas que las palabras *habitar* y *vivir* son sinónimas, en el caso citado, hablando con verdadera propiedad, expresan dos cosas muy distintas; porque se *vive* en todas partes, en casa, en la calle, en el café, en el teatro; en una palabra, en el lugar donde uno se encuentra, mientras que se *habita* en el sitio donde tiene uno fija su morada.

Esto es claro como la luz.

No para aquí la monomania de mi amigo. Es tan intransigente en esta materia, que no admite que en su presencia se hable sin la propiedad debida.

—¿Como está usted? preguntóle cierta vez un conocido.

—Sentado—le contestó con un habitual aplomo.

Y en efecto, lo estaba en aquel momento.

—¿Cómo se llama usted?—preguntóle en otra ocaion cierto sujeto.

—Yo no me llamo; me llaman—le replicó.

—¿Cual es la gracia de usted?—insistió el interpelante.

—¡Mi gracia?—repuso mi amigo—¡no tengo ninguna!

Y tenía razón, porque ademas de ser mas feo que Picio, mi amigo no presume de gracioso.

Por más que sus escentricidades, sin que él tenga conciencia de ello, caen siempre en gracia.

Excuso decir que el sujeto que pretendia saber el nombre del escéntrico, tuvo que renunciar á su propósito.

Cierta tarde hallé á mi amigo en la calle, siguiendo los pasos á una buena moza.

—¡Hola, picaron!—le dije—veo que se te ván los ojos detras de esa dama.

—¿Los ojos? Te equivocas; lo que se me van son los pies.

Repito á usted que no es posible hablar con mi amigo.

Ni menos sostener una cuestion.

Porque se expone uno á discutir con él acerca del uso mas ó ménos propio de cada palabra.

—*Tripas llevan piernas*—le decia yo, una vez, aplicando, no recuerdo á propósito de qué, este modismo popular.

—Te engañas—me replicó;—*piernas llevan tripas*.

—Observa que inviertes el modismo del pueblo.

—Porque debo invertirlo. Las tripas mueven las piernas, pero no las llevan. Claro es que si le quitan al cuerpo las tripas de donde emana su fuerza motora, las piernas dejarán de moverse. Pero en este caso no se trata de *mover*, sinó de *llevar*, que es otra cosa muy distinta. ¿Quienes andan? Las piernas; pues estas son las que *llevan*. Si el modismo dijera *tripas mueven piernas*, lo podria aceptar; del otro modo no lo admito.



Si á todo el mundo le dá por ser tan escrupuloso en el lenguaje como al susodicho amigo, será cosa

© Biblioteca Nacional de España

de no poder abrir la boca, ni aun para decir esta boca es mia.

Por temor de decir una impropiedad.

En tal caso, si un ciego, usando la fraseologia común nos dice: «Hace tanto tiempo que no *veo* á fulano», le habremos de replicar:

—¿Ver? ¡Que mas quisieras tú!

Y si alguien opina sentenciosamente que el que calla otorga, le tendremos que objetar:

—¡Falso! El que calla no dice una palabra.

Y todas las demás cosas á este tenor.

Si, desgraciadamente, algunos de ustedes conoce á algun partidario acérrimo de la propiedad de las palabras, absténgase siempre de preguntarle: ¿Sabe usted que hora es?

Porque puede suceder que el interpelado, mirando la esfera de su reloj, conteste con la mayor socarronería:

—Si, señor, que la sé.

Y se calle la boca.

Pues casos parecidos se han visto.

Por supuesto, por no haberse formulado la pregunta con la debida propiedad.

S. Y AGUIRRE



A un pescador de caña



Apenas miras despuntar la aurora
sales de casa con la caña al hombro,
y tomas por asiento el duro escombro
que se baña en la linfa bullidora.
Allí pasas el tiempo hora tras hora
hecho una estátua en forma de cohombro;
sin que el fuerte huracan te cause asombro
ni el sol que te broncea y acalora.
Tiras al agua el tentador anzuelo
que en un minuto cebas treinta veces,
con ánsia de que pique un pececillo:
y resulta, por premio á tu desvelo,
que al fin del dia pescas cuatro peces,
y al fin de la semana un tabardillo.

GENOVÉS



Despues del mes de provechoso descanso á que se ha visto sujeta la caballada de nuestros *Studs*, no era difícil suponer qne el programa de la primer fiesta hípica que se anunciara seria llenado en la forma mas completa y á entera satisfaccion de los aficionados á carreras.

En efecto, el programa de la fiesta que se celebrará esta tarde en el Hipódromo Nacional es brillante y el encuentro de los caballos anotados en los diferentes premios—lo eximio en sus respectivas distancias—prometen indescriptibles emociones á los *sportmen*, que desde hace un mes se veian privados de su diversion favorita.

Hé aquí el programa de esa fiesta y los pronósticos respectivos:

«Premio Dayman»—Tiro: 1200 metros.

Hermitaño 58 kilos, *Coronel* 55, *Eleonora* 55, *Heráclides* 54, *Inocente* 52 y *Safo* 46.

El pensionista del Stud Charrúa, favorito de la cátedra, lo es tambien nuestro en este premio.

«Premio Yí»—Tiro: 1000 metros.

Caustique 60 kilos, *Teniente* 55, *Girondino* 55, *Política* 53, *Vanguardia* 40, y *Troya* 46.

No creemos que *Caustique* repita su hazaña de batir al galopito á sus adversarios; muy al contrario, *Teniente*, á nuestro entender, será el ganador de esta carrera.

«Premio Rio Negro»—Tiro: 2000 metros.

Fulminante 59 kilos, *Jonquil* 56, *Solitario* 53, *Nellie*, *Voltigeur*, *Coqueta* y *Tartarin* 52, *Coronel* 51, y *Cábula* 47.

Esta será la carrera de la tarde por la calidad de los caballos que se disputarán la victoria.

Jonquil, que será corrido por el *brujo* Rigoleto, quien ha venido de Buenos Aires con este objeto, es el candidato nuestro para ganador.

Premio Uruguay—Tiro 2000 metros.

Vengador 57, Aquiles 53, Maquiavelo 56, Tearles 53, Financiera, Sibila, Bambina, Liropeya, Twin, Juana de Arco, Soledad y Tibidabo 51 kilos, Vanda 55.

Maquiavelo ó en su defecto Financiera, son á nuestro entender los mas sindicados para salir victoriosos en esta prueba.

«Premio Cebollatí»—Tiro 1400 metros.

Caustique 60 kilos, *Política* 53, *Agripina* y *Ecartó* 52, *Troya* 46, *Vanguardia* y *Heráclides* 40.

Este último, si corre, será sostenido por nosotros en el sport. Si no se presenta en la pista jugaremos á la pensionista del Stud San Luis.

Buen acierto desea á sus lectores este *pichon* de profeta que se despide hasta el próximo número.

PIO

MENUDENCIAS

¡MUDANZA!

Las oficinas de CARAS Y CARETAS se han trasladado á la calle Rio Negro número 250, á donde deberán dirigirse las personas que verbalmente ó por escrito necesiten comunicarse con la Direccion ó la Administracion.

Recomendamos á nuestros Agentes que dirijan la correspondencia al "Administrador de CARAS Y CARETAS" y nó á nombre de la persona encargada de la Administracion.

⁂

A Juancito Cantaleja
le ha salido un lobanillo
por rascarse en una oreja,
y á una vieja,
viuda de un tal Calzoncillo,
otro bulto en una ceja
por rascarse en un tobillo.
Moraleja:
Yo no me llevo semejante chasco,
y, por mas que me pique, no me rasco!

⁂

Un diputado hablando con un colega:

—Piensa V. no abrir la boca como en la anterior legislatura?

—Hombre sin abrir la boca... nó, porque precisamente no hago mas que bostezar en todas las sesiones.

⁂

Tuvimos dos dias
de tanto calor,
que á oler á churrasco
la gente llegó;
¡y eso es que hasta el tiempo,
querido lector,
se encuentra *caliente*
con la situacion!

⁂

Hablando de la distribucion de premios hecha en el Colegio Nacional, dice un diario:

«El número de recompensas honoríficas concedidas por los exámenes del último curso, prueban el grado de adelanto en que se encuentra el Colegio Nacional *sostenido* por la Liga Patriótica de Enseñaaza.»

Vean ustedes el símil tan gracioso que puede hacerse con ese centro de enseñanza:

¿En qué se parece el Colegio Nacional á una media?

En que está sostenido por una *liga*.

⁂

Conozco yó á un prestamista
que hasta duerme con las gafas,
desde que oyó que los ojos
son el espejo del alma.

⁂

Agradecemos á la Comision Directiva de la Sociedad *Parva Domus Magna Quies* la invitacion que nos ha hecho para asistir á la fiesta organizada en celebracion de las mejoras hechas en el local social, establecido en «Punta de Carreta».

Con el mayor gusto acudiremos al lugar de la fiesta, pues ademas de la simpatía que sentimos por la Sociedad nos impulsará á hacerlo el atrayente programa que acompaña á la invitacion.

⁂

Tenia amores Trinidád Verdejo
con Fulano, Mengano y Perencejo.
cuando pidió su mano
el señor don Zutano,
y por eso decia don Facundo:
—¡Qué cosas, ay, ocurren en el mundo!

⁂

«El domingo pasado volcó la diligencia que hace la carrera de Dolores á Mercedes, resultando contusos los seis pasajeros que conducía.»

¿Cómo no iban á tener
dolores esos señores
en un coche que iba á hacer
la *carrera de dolores!*

⁂

Un diario de Paysandú al dar cuenta de la manga de langosta que ha caido sobre aquella ciudad y contornos, dice:

«Inútilmente se ha querido espantarla con ruido de tachos y banderitas, pues nada se ha podido conseguir.»

Era de presumir que no se espantasen; cayeron en carnaval y se figuraron que el ruido era producido por las comparsas y que las banderitas representaban alegorias de la política dominante.

Si se les ocurre á los vecinos de Paysandú leer en alta voz el último Mensaje presidencial, de seguro que á estas horas no les queda uua langosta ni en mil leguas á la redonda.

⁂



Para la Lola una lila
dí á la Adela, mas cogióla
Dalila, y yo dije:—¡Hola!
Adela, díle á Dalila
que dé la lila á la Lola.

⁂

Recorte:

«Anoche se inauguraron las clases en el Instituto de Sordos-mudos que dirige el Sr. Collazo, el cual pronunció un elocuente discurso.»

Seria elocuente, pero los alumnos debieron quedarse en ayvnas.

Salvo los que fuesen mudos solamente.

⁂

Un aviso de la Sociedad de Tiro y Gimnasio Montevideano:

«Se ruega á los señores sócios pasen al local social á hacerse cargo de sus ropas, en el plazo de quince dias, pasado el cual la Comision dispondrá de ellas.»

El que no esté al tanto de lo que se hace en la Sociedad de Tiro y Gimnasio, se figurará que los que la constituyen andan en cueros fuera del local social, y que la Comision les amenaza con hacerles comprar ropa nueva si nó van á vestirse en el término de quince dias.



J. G. V.—Buenos Aires—Se publicará.

***Carolus*—Buenos Aires—Hay otras produciones en turno antes que la de V. No sea impaciente.**

***Maximino*—Independencia—No vale nada, es decir, vale para desacreditarle á V. como escritor.**

***Tartarin*—Florida—Es de muy mal gusto. Sabe como á huevo en estado de putrefaccion.**

***Zenon Senador*—Santa Rosa—Un chiste es muy poco para catorce carillas de prosa**

T. R.—Artigas—Soy capaz de publicárselo á V. con tal de que no me remita mas. ¿Será malo?

***Estampilla*—Montevideo—**

**No pida á Dios, *Estampilla*,
en verso tanta riqueza;
pídale en prosa sencilla
seso para su cabeza.**

***Peñolita*—Paysandú—¡Muy buena letra! Lástima que la haya V. empleado para escribir tanto disparate.**

I. M. M.—Durazno—No son de la índole del periódico; resultaria como un *pericon* en medio de un oficio de difuntos.



***Tio tal*—Montevideo—*Tio tal*, nó; *tio bárbaro*. Disculpe el modo de señalar.**

***Aristipo*—Montevideo—Si, hombre, mande el retrato. Si no sirve para una cosa, servirá para otra.**

J. P. Q.—Montevideo—¡Hiup.......!

Asonipse—Montevideo—Muy flojitas y algunos versos, los mas, duros como peñascos.

***Palpite*—Trinidad—**

**¡Con *bé corta* escribe *barro*,
y *vista* con *arga bé*!
¡Hombre, ni que fuera usté
discípulo de Chucarro!**

© Biblioteca Nacional de España



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.



Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.



SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95



Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela



Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.



Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.



Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.



Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

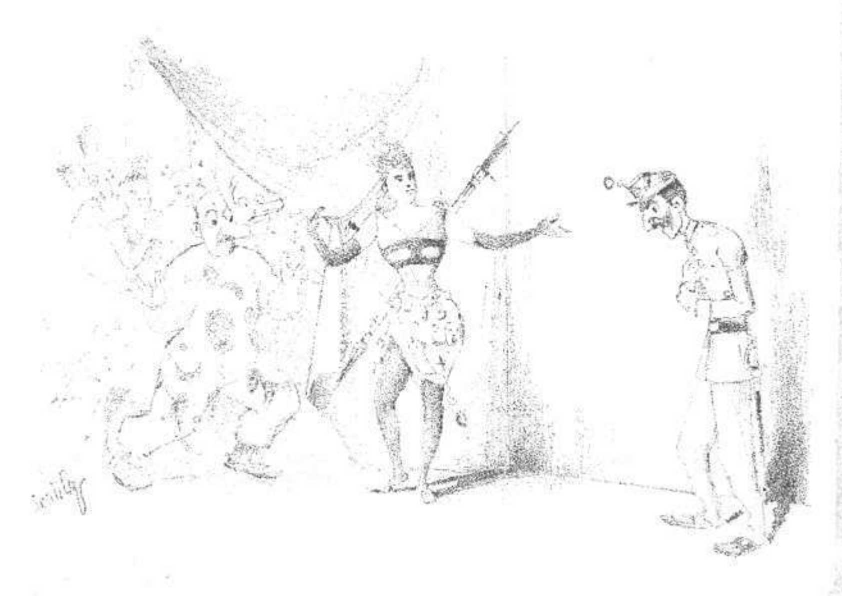


Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

¡PASO Á LA CUARESMA!





Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

LITOGRAFIA DE LA RAZON

Cerro 93 á 101

De las casas mas completas
en su género, esta es;
la prueba, lector, la ves,
en las *Caras y Caretas*.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

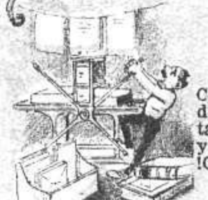
LA INDUSTRIAL



Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

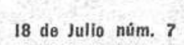




Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion





18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.



5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.



Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales



25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

© Biblioteca Nacional de España